

**Serie: Tratados Teológicos**

# **La creación**

Un estudio de la creación, desde la perspectiva bíblica y en evidente contraste con los diversos modelos evolucionistas.



*Federico Salvador Wadsworth*





**0. Contenido**

- 0. Contenido ..... 2
- 1. Introducción General ..... 3
- 2. Estructura del Tratado Teológico ..... 3
- 3. Mapa General de Tratados ..... 5
- 4. Mapa del Tratado ..... 6
- 5. Propósito del Tratado ..... 7
- 6. Desarrollo del tema ..... 7
  - 6.1. Introducción..... 7
  - 6.2. El Creador ..... 7
  - 6.3. El proceso creativo..... 8
    - 6.3.1. Primer día ..... 8
    - 6.3.2. Segundo día..... 9
    - 6.3.3. Tercer día ..... 10
    - 6.3.4. Cuarto día ..... 11
    - 6.3.5. Quinto día ..... 11
    - 6.3.6. Sexto día..... 12
    - 6.3.7. Todo en una semana ..... 12
  - 6.4. El poder creador..... 14
  - 6.5. Cuestionando al Creador ..... 15
  - 6.6. La creación del hombre..... 17
  - 6.7. La restauración ..... 20
- 7. Material complementario ..... 21
  - 7.1. Ataque al Génesis ..... 21
  - 7.2. Observaciones sobre el diseño inteligente..... 22
  - 7.3. La permanente frustración del mono dactilógrafo ..... 24
  - 7.4. Un hombre a la imagen de Dios ..... 25





## 1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32).**

El conjunto de tratados sobre temas bíblicos, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15).**

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7).**

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario al estudio bíblico que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12).** Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

## 2. Estructura del Tratado Teológico

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados especiales. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- |    |                            |             |
|----|----------------------------|-------------|
| a. | Religiones comparadas      | Serie 70.nn |
| b. | Cronologías                | Serie 75.nn |
| c. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. | Genealogías                | Serie 85.nn |
| e. | Biografías bíblicas        | Serie 90.nn |
| f. | Historia                   | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- a. Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.



- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

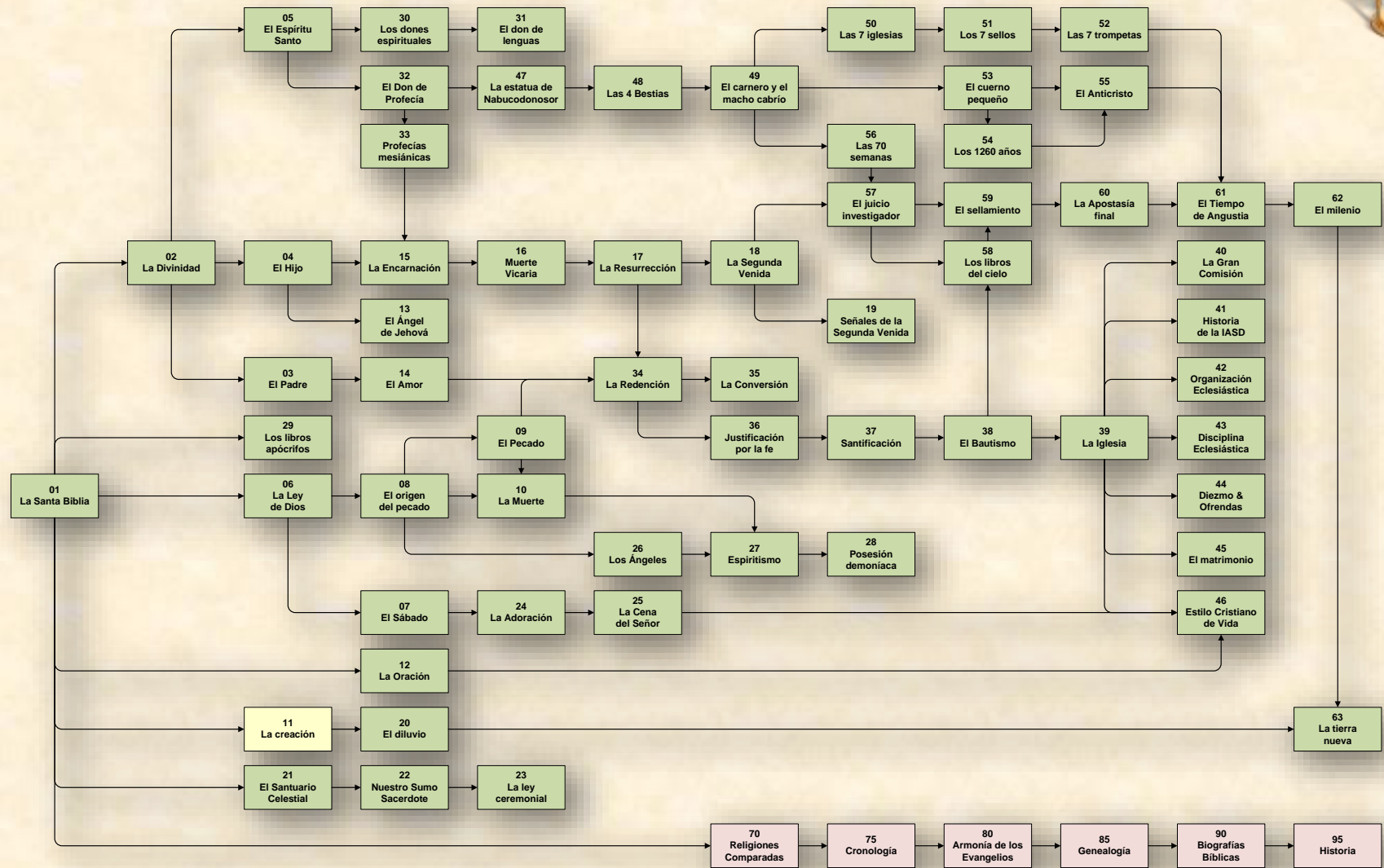
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que **“de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10: 8)**.



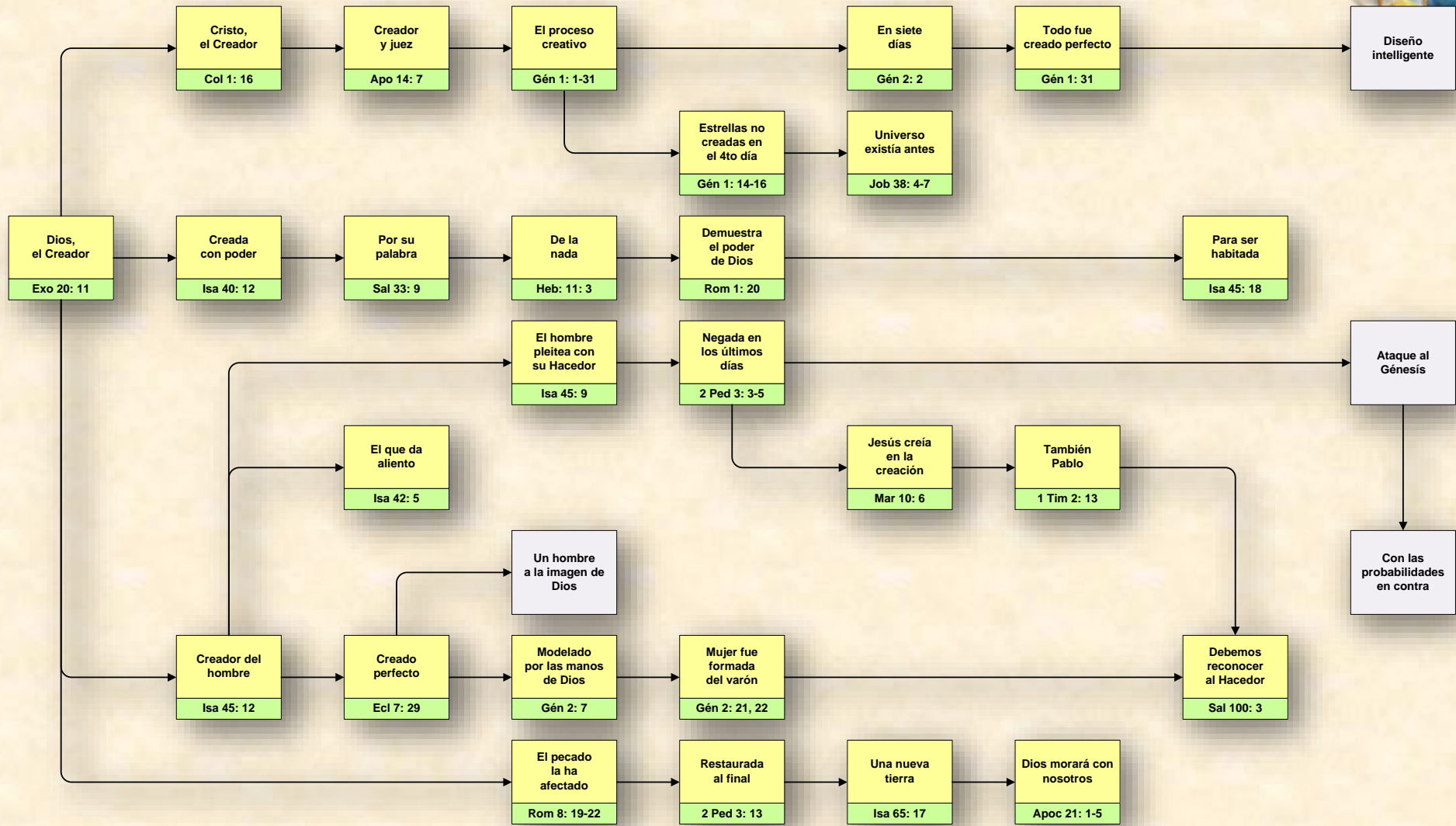
### 3. Mapa General de Tratados







#### 4. Mapa del Tratado





## 5. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- a. Presentar el modelo creacionista de los orígenes de este mundo, desde el punto de vista teológico.
- b. Encontrar la relación entre la aceptación de la creación y algunas de las doctrinas claves del cristianismo.
- c. Cuestionar el modelo evolucionista, incluyendo las concepciones parcialmente creacionistas.
- d. Vincular la creación y la recreación (restauración) de nuestro mundo.

## 6. Desarrollo del tema

### 6.1. Introducción

La teoría de la evolución parece haber triunfado. El público en general que ignora que es una teoría (es decir algo que no ha sido probado por el método científico) la da por real, soportada por la ciencia y sostenida por las mentes científicas (aparentemente) más brillantes.

El concepto creacionista, además de ser sostenido por una minoría, muy respetable, pero minoría al fin, es considerado un modelo basado solamente en el fundamentalismo religioso, un modelo que no puede considerarse seriamente desde el punto de vista científico. Esto es evidentemente incorrecto, ya que existen muy respetados científicos creacionistas (entre ellos algunos adventistas) que pueden sustentar sus opiniones sobre argumentos también científicos, sin abandonar sus posiciones de fe. En adición, algunos aparentes creacionistas han dado su brazo a torcer y esbozan teorías tratando de conciliar los millones de años de la teoría evolucionista de los orígenes y el relato bíblico de la creación. Flaco favor le hacen al relato sagrado.

El relato de la creación es considerado por la mayoría de las religiones cristianas, incluyendo la iglesia romana, como una fábula con un trasfondo espiritual, llegando el papa Juan Pablo II a declarar formalmente (ex cathedra, es decir haciendo uso de su supuesta infalibilidad) que la iglesia acepta que el hombre descende del mono. Entre las iglesias evangélicas las concesiones a la ciencia evolucionista cada vez alejan más a las iglesias de un concepto creacionista de los orígenes, aunque es justo decir que la feligresía de estas denominaciones no parece aceptar dichas concesiones, al menos en su gran mayoría.

Surgen además teorías sobre que en realidad han sido los Ovnis los que trajeron a la tierra a "nuestros primeros padres alienígenas" y estas teorías absurdas tienen más crédito que la Santa Palabra de Dios. Existe inclusive alguna iglesia "cristiana" que espera la segunda venida de Cristo en algún platillo volador o similar... si ya sé a usted también le parece risible.

Intentamos presentar en este tratado, un estudio sobre el sustento de la posición creacionista que la Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene y predica. No intento redactar un tratado científico pues no me siento en total capacidad para ello, pero sí presentar algunos argumentos científicos que me parecen proveer un sustento razonable a nuestra posición creacionista. Espero que los argumentos teológicos presentados aquí le ayuden a defender una posición bíblica y los argumentos científicos a responder satisfactoriamente a algunos de los supuestos de la ciencia evolucionista.

### 6.2. El Creador

Al exponer para el hombre los mandamientos en el Sinaí, Dios establece su derecho a ser el legislador en base a su condición de Creador. El cuarto mandamiento, el mandamiento del sábado, es el único que presenta a Dios como el creador de todo. Algunos cristianos (en un afán contemporizador) sostienen que Dios creó la tierra a través de un lento proceso (enfoque considerado en la evolución teísta) alcanzando al final lo que hoy encontramos en nuestro mundo.

Me parecería extraño que Dios justificara su derecho a establecer uno de cada siete días (no uno cualquiera, el séptimo o





sábado) como día santo, con el argumento que Él creó en seis días “los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay” si no hubiera sido así. Si no fueron 6 días literales, tampoco el séptimo lo sería. Volveré sobre esto luego.

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

**Éxodo 20: 11**

Pero además la Biblia afirma que Dios el Hijo, nuestro señor Jesucristo es el Creador. Pablo dice que todas las cosas fueron creadas “por medio de él y para él” indicando no solamente que es el autor sino también el dueño de lo creado. Esta declaración paulina destaca que ha creado no solamente lo visible sino también lo que está oculto a la vista de los mortales.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean troncos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

**Colosenses 1: 16**

Por otro lado, cuando Juan recibe la visión de los tres ángeles, tan importante para nosotros los adventistas del séptimo día, transmite que el mensaje del primer ángel une el concepto de ser creador con el concepto de ser juez. Es decir, nuestro Creador es también nuestro juez. Y cuando anunciamos el juicio investigador que se está realizando, estamos reivindicando conjuntamente al Creador y la creación. Note que ambos pasajes (con **Éxodo 20: 11**) tienen una estructura similar...

Diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

**Apocalipsis 14: 7**

Detallaremos más adelante la relación entre creer en la creación y creer en las doctrinas fundamentales del cristianismo. No es posible negar al Creador y aceptar su Palabra. Veremos que es un contrasentido en el que no podemos caer sin peligro para nuestras almas.

### 6.3. El proceso creativo

Al revisar el proceso creativo de Dios uno puede observar dos cosas: simplicidad y grandiosidad. Mientras que los relatos paralelos de aquel tiempo (la epopeya de Gilgamesh, por ejemplo) hablan de luchas de dioses y creación de algo en base a la destrucción de otras cosas, y por lo tanto de una creación usando materia preexistente, la Santa Biblia habla de un sencillo proceso de creación en base a la Palabra de Dios. Este proceso es sencillo porque Dios lo hace siguiendo una secuencia lógica de menor a mayor complejidad, de las cosas que sirven de base hacia las que son dependientes. Pero el proceso es grandioso porque el poder para hacer esto escapa a cualquier posibilidad humana.

El proceso creativo de los seis primeros días (el séptimo lo tratamos en el estudio del sábado) podría dividirse en 2 partes: en los 3 primeros días Dios crea la estructura de soporte de la vida y en los 3 restantes llena los espacios creados en una forma progresiva pero maravillosa, los reviste de vida compleja, variada y exuberante. Vea, por favor, el cuadro siguiente.

Semana de la Creación			
Estructura		Revestimiento	
1 <sup>er</sup> día	Tierra y luz	4 <sup>to</sup> día	Luminarias, mayor y menor
2 <sup>do</sup> día	Atmósfera y aguas	5 <sup>to</sup> día	Aves y peces
3 <sup>er</sup> día	Tierra, mares y reino vegetal	6 <sup>to</sup> día	Animales terrestres y el hombre
7 <sup>mo</sup> día	Creación del Sábado		

Existe, por lo tanto, un paralelismo entre los 3 primeros días y su contenido y los otros 3 días, hasta coronar la creación con el hombre, el matrimonio y el sábado. Veámoslos en detalle.

#### 6.3.1. Primer día

Algunos sostienen que el proceso creativo se inicia en el versículo 3 cuando se dice: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz...” pero la realidad es que empieza en el verso 1. Allí se sostiene que la tierra estaba desordenada y vacía, pero probaremos más adelante que así es como quedó al iniciar el proceso creativo el primer día. “En el principio” podría tener dos significados: la eternidad o el





inicio de la obra creativa de esta tierra. Quedará evidente en adelante que la primera opción es incorrecta. El relato bíblico dice que “**el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas**”. El verbo utilizado aquí es el usado para describir el vuelo de un águila alrededor de su nido. Podría decir mejor “revoloteaba”; creo que explicaría mejor que la Tercera Persona de la Deidad, participando de la obra creativa, revoloteaba sobre el lugar donde sus criaturas serían traídas a la vida por el magnífico poder de Dios. Quisiera que note que estos versículos señalan que la tierra estaba toda cubierta de agua.

Luego de crear la tierra, Dios empieza por la luz, que define un asunto muy importante para el hombre: el tiempo base en el que se mueve, es decir, el día. Dios señala que el día empieza con la tarde y termina con la mañana. Por lo tanto, el día se cuenta desde la puesta del sol hasta la siguiente puesta de sol. La palabra hebrea para día es “yom” que indica la duración de un periodo de 24 horas. No es posible afirmar, porque esto se repite casi cada día, que se trate de largos e indefinidos periodos de creación (claro... un argumento falaz para tratar de aproximar la creación al lento modelo evolucionista).

**En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.**

**Génesis 1: 1-5**

Cometemos a veces el error de limitar a Dios. Hay quienes dicen: ¿Cómo pudo existir la luz si el sol se creó en el cuarto día? Vaya que sí estamos limitados por nuestra naturaleza y capacidad humana, que piensa que se requiere una fuente para cualquier energía. Dios es el creador de todo: de las fuentes, la energía y las leyes que la generan. Dios puede crear la luz sin fuente, es el Todopoderoso.

### 6.3.2. Segundo día

El segundo día Dios creó la atmósfera de nuestro planeta. La narración dice que creó una “**expansión en medio de las aguas**” es decir entre las aguas de arriba y las aguas de abajo. Mi impresión es que Dios creó una atmósfera (expansión) cubierta por una gruesa protección acuosa (“**las aguas que estaban sobre la expansión**”).

Esto significaría una gran protección contra los rayos cósmicos, que son los que producen el  $C_{14}$  (carbono 14, un isótopo del  $C_{12}$ , en base al  $N_{14}$ ) que luego cae sobre las plantas, es absorbido por estas, y pasa a los otros seres vivos por ingestión. Los seres vivos adquieren así una proporción de este isótopo que permanece como tal mientras viven. Cuando mueren van perdiendo la mitad de ese contenido, cada “vida media”, que se transforma en nitrógeno ( $N_{14}$ ). El método del  $C_{14}$  pretende medir la antigüedad de los restos de los seres vivos basados en la vida media de este isótopo (5.600 años). Es decir que si se halla la mitad del contenido esperado se pensaría que esos restos “murieron” hace 5.600 años. Una cuarta parte implicaría 11.200 años y así sucesivamente.

Quisiera hacerle notar que si un ser hubiera vivido bajo esta atmósfera primitiva, mucho más densa que la actual, hubiera tenido mucho menos contenido de  $C_{14}$  por lo que hubiera parecido mucho más antiguo.

Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

**Génesis 1: 6-8**

Menciono lo anterior porque parece que la ciencia suena muy razonable cuando nos habla de restos de millones de años datados mediante este método. Pero un solo error de lógica al desconocer la creación de Dios lleva a no comprender los resultados del laboratorio. Cuando el diluvio ocurrió, este estado de cosas cambió, por lo que las condiciones actuales no corresponden





a las existentes antes que las cataratas de los cielos fueran abiertas. La nueva atmósfera, más ligera, es más receptiva a los rayos cósmicos y el porcentaje del isótopo aumentó desde entonces. Pero... eso lo trataremos con mayor amplitud en el estudio sobre el diluvio.

Si, como muchos creacionistas proponen, había una vasta capa de vapor de agua alrededor de la tierra antes del diluvio, esto pudo haber escudado a la atmósfera de la radiación cósmica. Por lo tanto, la cantidad de  $C_{14}$  en el mundo pre-diluviano habría sido significativamente más pequeña que en el presente. Así, un espécimen de antes del diluvio podría parecer muy viejo, o aún de edad infinita, porque tenía tan poco  $C_{14}$  dentro de sí, haciendo parecer que estuviera decayendo por miles de años. La mayor parte del carbón es vegetación que creció antes del diluvio y fue enterrada por éste, por lo que no sería sorprendente encontrar que el carbón y el petróleo, por ejemplo, no tuvieran actividad radiocarbónica para ser medida.

El exponencial medido de decaimiento del campo magnético de la tierra como es descrito por el Dr. Thomas Barnes propone que al regresar en la historia, la fuerza del campo aumenta rápidamente. Un campo magnético más fuerte significaría mayor protección de los rayos cósmicos, por lo tanto, menos cantidad de  $C_{14}$  producido, y, de nuevo, esto te da edades mayores artificiales entre más regreses en el tiempo.

### Cuán confiable es el $C_{14}$ para fechar, 3

Pero sin la historia bíblica, la geología no puede probar nada. Los que razonan con tanta seguridad acerca de sus descubrimientos, no tienen una noción adecuada del tamaño de los hombres, los animales y los árboles antediluvianos, ni de los grandes cambios que ocurrieron en aquel entonces. Los vestigios que se encuentran en la tierra dan evidencia de condiciones que en muchos aspectos eran muy diferentes de las actuales; pero el tiempo en que estas condiciones imperaron sólo puede saberse mediante la Sagrada Escritura. En la historia del diluvio, la inspiración divina ha explicado lo que la geología sola jamás podría desentrañar.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 104**

### 6.3.3. Tercer día

El tercer día Dios separó las aguas de la tierra seca. Es interesante notar que habla de "una" tierra y "varios" mares, por lo que puede suponerse que habría un solo continente con lagos o mares interiores, además del gran mar circundante.

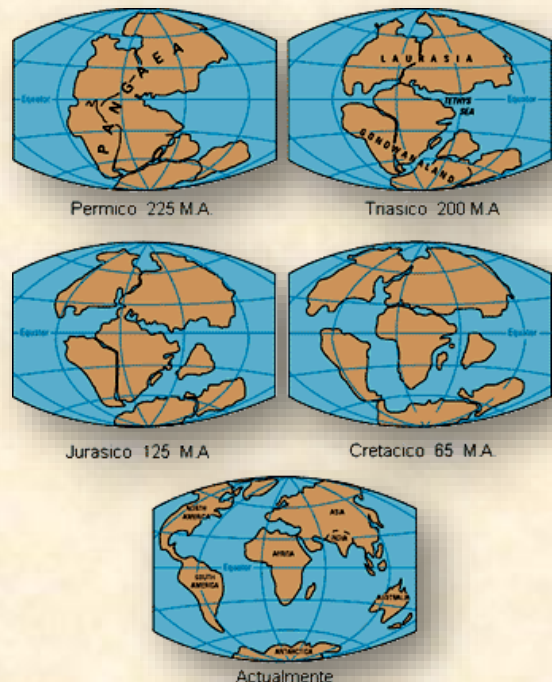
La teoría de Alfred Wegener o de la deriva continental supone que existió un solo continente, al que llamó Pangea (todas las tierras), del que luego se formaron los continentes. Esta teoría parece explicar algo que resulta tan evidente como ver cómo encaja el África con Sudamérica... cosa que ya habrá usted visto alguna vez.

Claro, esta teoría supone que esto ocurrió durante millones de años, cosa que nosotros los creacionistas no aceptamos. Pero el diluvio encuentra en Pangea un concepto interesante que, ya sabe... trataremos en otro estudio.

Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

### Génesis 1: 9-13

Durante este tercer día Dios creó todas las plantas, que servirían de alimento a los animales y el hombre. Me deleito en pensar cómo iría quedando la tierra de la







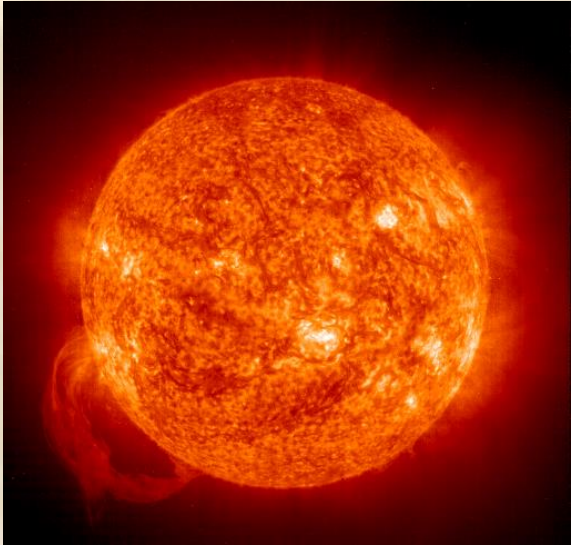
mano del Creador cada día. Me imagino parajes con todos los tonos de verde y marrón de los árboles y vegetación, la sinfonía de colores de las flores aquí y allá. ¡Vaya que debe haber sido hermoso! Hoy, luego de unos seis milenios de pecado y de decaimiento aún encontramos lugares cuya belleza nos deja sin habla.

#### 6.3.4. Cuarto día

El cuarto día es paralelo al primer día como ya adelantamos. Si Dios creó la luz el primer día, en el cuarto crea las fuentes de la luz para presidir el día y la noche. Claro, la luna solamente refleja la luz del sol y no es una fuente de ella. La narración hace énfasis en las dos lumbreras así como las estrellas. Haremos un comentario sobre estas últimas.

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

**Génesis 1: 14-19**



Sobre las estrellas hay que hacer una aclaración. Usted notará que un versículo dice “hizo también las estrellas”; en realidad el verbo “hizo” no existe en los códices. Lo que realmente dice es que Dios puso la “lumbrera menor para que señorease en la noche;” “también las estrellas”; es decir que la luna y las estrellas señorearían en la noche. El relato de Génesis, entendido desde el punto de vista creacionista, permite definir que lo que Dios creó en esos seis días (creación física complementada por la creación en el tiempo del sábado) fue lo que nosotros conocemos como nuestro sistema solar que no podría estar en

equilibrio sin la tierra y la luna y, por supuesto, sin el sol. Las estrellas que nosotros vemos en las noches despejadas forman parte de un vasto universo de galaxias y constelaciones que existieron mucho antes que la tierra y que albergan, seguramente, otros mundos como el nuestro, solamente que en ellos no se ha afincado el pecado.

No tenemos por tanto que responder al argumento que es imposible que todo el universo fuese creado en esa semana porque ya dijimos que la Santa Biblia no sostiene que fuera así.

#### 6.3.5. Quinto día

El paralelismo con el segundo día es otra vez evidente. La expansión y las aguas separadas en el segundo día reciben a las aves y los peces. Me imagino a Dios solamente hablando y luego bellas e innumerables bandadas de miles de pájaros multicolores llenando los cielos, las múltiples especies de animales marinos llenado los mares, lagos, lagunas y ríos... ¡Qué maravilla!

Quisiera que advierta que igual que en el cuarto día se habla de seres creados “según su especie”. Por supuesto, la Biblia no es un libro de biología para hablarnos en términos científicos de la forma en la que hoy se clasifican las plantas y los animales. Pero nos deja en claro que existía una clasificación







y además límites entre ellos. Esta es una de las grandes barreras técnicas para la teoría de la evolución, la barrera entre las especies, cuyo salto no ha podido ser explicado. No existen en los depósitos geológicos los antepasados intermedios entre las especies (eslabones perdidos), ni existen hoy tampoco entre los seres vivos.

Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

**Génesis 1: 20-23**

### 6.3.6. Sexto día

Finalmente, el sexto día hace paralelo con el tercer día, al llenar la tierra seca de todos los animales terrestres. Pero este día sería especial porque en él ocurriría la creación del hombre, la corona de la creación. Como voy a tratar esto en un acápite posterior me centraré en la creación de los animales terrestres. Se reitera el asunto de “según su especie” que ya mencionamos en el acápite anterior. También habla de los reptiles, el tipo de animal “que se arrastra sobre la tierra”. Observe que los reptiles son creados después de los animales del mar y de las aves (el día siguiente a estas) ...y no entre ellas como señala el evolucionismo. Quienes intentan hacer una síntesis entre la ciencia ficción del evolucionismo y el creacionismo tienen un obstáculo más, pues la secuencia de aparición de los diferentes tipos de animales no coincide.

Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

**Génesis 1: 24-31**

Al culminar el sexto día, toda la creación física estaba culminada. Habrían otras cosas que Dios crearía el sexto día, las que tocaremos un poco más adelante.

### 6.3.7. Todo en una semana

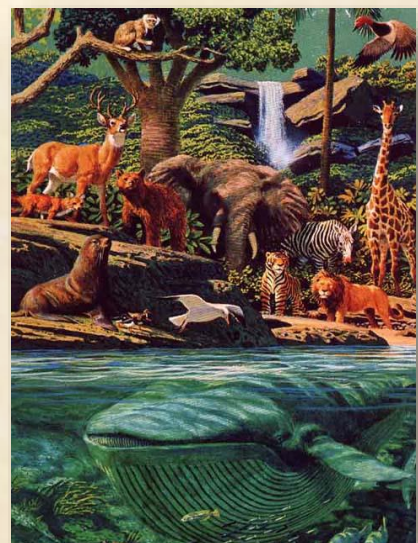
Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.

**Génesis 2: 2**

Dios creó toda esta belleza en una semana. Algunos consideran que los primeros versículos del Génesis suponen una creación anterior de la tierra, que Dios entonces utilizó materia preexistente para en base a ella producir su creación de esa semana. Le recuerdo que al comienzo de este estudio cuando citamos **Éxodo 20: 11** que en “seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”; estamos afirmando que todo fue creado en esa semana. Dios no necesita de materia preexistente para crear. Dios con la magnificencia de su poder puede crear absolutamente todo de la nada.

También es posible preguntarse ¿por qué Dios no lo creó todo en un instante?

Él tiene el poder para hacerlo, pero Dios quería darnos también una lección acerca del tiempo del hombre, el tiempo para las cosas del hombre y el tiempo para las cosas de Dios. Quería mostrarnos, por ejemplo,





la semana; seis días para las labores seculares y un día, el sábado, para nuestra relación con el Hacedor. Lo hizo por nosotros.

Los seis días de trabajo, seguidos por un día de descanso, tienen una función ejemplificadora. Este ciclo semanal es único en representar la manera en que los seres humanos deben operar. Ese ciclo no está determinado por los ciclos de la naturaleza, ya que, en última instancia, los hombres no están bajo el poder de la naturaleza sino bajo el directo poder amoroso de la voluntad divina. Dios creó una raza que está espiritual y socialmente estructurada de cierta manera. En lugar de informarla simplemente a través de la Palabra, lo resumió en su obra de la creación. Por medio del acto divino de la creación, Dios dio un modelo para la conducta humana, su plan para ella. La nueva raza creada funcionaría en óptimas condiciones al trabajar seis días y descansar el séptimo, por medio de la imitación (**Éxodo. 20: 8- 11**). Dios se lo reveló al trabajar seis días y descansar el séptimo.

La creación en seis días significa que, desde el comienzo, Dios tenía a la raza humana en mente, y una intención para ella. Podría haber creado en cuatro días o, incluso, en un instante; pero eligió hacerlo en seis porque quería dejar un ejemplo para nuestra conducta. Nos disponemos a servir a los demás por medio del trabajo, y encontramos descanso en Dios durante el séptimo día. Imitamos a Dios en nuestras vidas. Desde el mismo comienzo, él bajó a nuestro nivel para revelarnos quiénes somos.

**Ángel M. Rodríguez, Alcances de la Creación, 2**

La semana es un fenómeno inexplicable para los científicos. Las otras medidas de tiempo, como el año, el mes o el día pueden explicarse por los fenómenos estelares como una rotación de la tierra sobre su eje, las fases de la luna o la rotación completa de la tierra alrededor del sol. Pero, la semana no tiene explicación. Nos llega desde diferentes culturas, aparentemente desconectadas entre sí. ¿Por qué todos los pueblos eligieron una semana de siete días? ¿Por qué no hubo algunos que eligieran hacerla de 6, 8 o n días?

La respuesta es sencilla: la semana es una creación de Dios y su origen es el relato de la creación de nuestro sistema solar tal como aparece en el registro sagrado. No hay otra forma de entenderlo. Cuando durante la revolución francesa se intentó desarraigar la idea de Dios y todo lo que lo recordara, se quiso cambiar la semana a un periodo más “productivo” de 10 días, 9 de trabajo y uno de descanso. Poco tiempo después se retornó a la semana de siete días. Algunos científicos han encontrado relación entre este periodo de siete días y la renovación de las fuerzas (físicas, intelectuales y emocionales) del ser humano. Dios lo sabía desde el principio y por eso creó la semana y su día culminante, el sábado.

Por otro lado, Dios reitera casi cada día de la creación que lo que había hecho “era bueno”, pero cuando llega al final del sexto día dice que “era bueno en gran manera”. Al culminar la parte física de su obra creadora Dios contempló su obra, y la vio de esa manera.

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

**Génesis 1: 31**

Me imagino, por contraste con la evolución teísta, a Dios viendo la lucha entre las especies por sobrevivir, destruyendo la fuerte a la más débil, me lo imagino viendo a una bestia transformándose progresivamente en un hombre mientras le rompía el cráneo a los de su propia especie, mientras luchaba por los recursos escasos o para quedarse con sus “simiescas” mujeres. Este es el panorama que plantean los cristianos que creen en este tipo de evolución y que piensan que se puede armonizar la falsamente llamada ciencia con el relato del Génesis. ¿Podría Dios haber dicho que “era bueno en gran manera” en ese escenario? No, sin ninguna duda, no.

Cuando salió de las manos del Creador, la tierra era sumamente hermosa. La superficie presentaba un aspecto multiforme, con montañas, colinas y llanuras, entrelazadas con magníficos ríos y bellos lagos. Pero las colinas y las montañas no eran abruptas y escarpadas, ni abundaban en ellas declives aterradores, ni abismos espeluznantes como ocurre ahora; las agudas y ásperas cúspides de la rocosa armazón de la tierra estaban sepultadas bajo un suelo fértil, que producía por doquiera una frondosa vegetación verde. No había repugnantes pantanos ni desiertos estériles. Agraciados arbustos y delicadas flores saludaban la vista por dondequiera. Las alturas estaban coronadas con árboles aún más imponentes que los que existen ahora. El aire, limpio de impuros miasmas, era claro y saludable. El paisaje sobrepujaba en hermosura los adornados jardines del más suntuoso palacio de la actualidad. La hueste angélica presenció la escena con deleite, y se regocijó en las maravillosas obras de Dios.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 24**

Otros, en su afán de contraponerse al creacionismo, intentan decir que quienes lo defendemos sostenemos que todo el universo fue creado en esa semana. Quienes así lo hacen no





han estudiado las Escrituras. Cuando Dios dialoga con Job y sus amigos les hacen algunas preguntas relativas a la creación de nuestro planeta.

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?

**Job 38: 4-7**

Dios señala que cuando el creaba la tierra “alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios”. Dios es Creador, es su naturaleza y ha estado creando por los eones sin fin. No es la tierra su primera creación, ni ha sido, ni será la última. Los mundos y sus habitantes creados se regocijan cada vez que Dios extiende su poder creador y da nueva vida a criaturas que puedan disfrutar de la belleza, prodigalidad y magnificencia de su obra creadora.

#### 6.4. El poder creador

A veces decimos que una persona es creativa cuando vemos su talento para hacer o construir algo destacado. Nosotros los seres humanos estamos destinados a transformar más que a crear, como veremos. Cuando Isaías quiere hablar del poder de Dios utiliza algunas figuras del lenguaje con algunas licencias poéticas que me agradan mucho. Me parece el relato de la obra de un niño construyendo un castillo de arena en la playa usando sus dedos para formar... ¡Que poderoso Dios tenemos; para formar los inmensos escenarios de este mundo como un niño haciendo un castillo de arena!

¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?

**Isaías 40: 12**

Pero el poder de la palabra de Dios es inmenso. El salmista dice que Dios “mandó, y existió”. Solamente Dios tiene que hablar y su palabra se convierte en acción y creación. Por el poder de Dios lo decretado por su palabra surge con el orden y perfección que solamente Dios puede hacer. Quisiera que note que si nosotros tuviéramos la misma capacidad de transformar la palabra en un hecho creativo, significaría al mismo tiempo que hemos pensado en cada detalle técnico de lo creado para que funcione. Yo creo que no estaríamos en capacidad de hacerlo con un sencillo aparato electrónico, menos con este complejo universo.

Porque él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió.

**Salmos 33: 9**

Pablo sostiene además que Dios crea de la nada, que no requiere más que pronunciarse y lo que no es, pasa a ser. Dios no requiere como nosotros materia preexistente para transformarla. Teorías absurdas como la teoría de la brecha (que existió antes un mundo que fue destruido y que la tierra desolada y vacía es el resultado de ese intento anterior) no tienen cabida si pensamos en un Hacedor Todopoderoso.

Puede crear todo de nada, y por lo tanto puede hacer lo mismo en mi vida o en la tuya, puede crear un corazón nuevo y darnos una vida nueva. No hay nada que limite su poder.

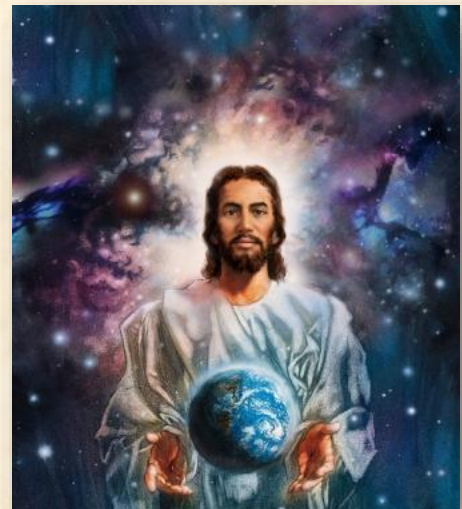
Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

**Hebreos 11: 3**

La teoría de que Dios no creó la materia cuando llamó a este mundo a la existencia, no tiene fundamento. Para formar nuestro mundo, Dios no tuvo que recurrir a una materia preexistente. Por el contrario, todas las cosas, tanto materiales como espirituales, respondieron a la voz del Creador y fueron creadas para cumplir su propósito. Los cielos y todas las huestes celestiales, la tierra y todo lo que ella contiene, no son únicamente la obra de su mano. Vinieron a existencia por el aliento de su boca.

**Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, Tomo VIII, 270**

Al contemplar su obra en la naturaleza, a pesar que está afectada por el pecado podemos encontrar atisbos de la capacidad creadora de Dios, aún hay belleza que el pecado y la destructiva y avariciosa mano







del hombre no han terminado de afectar. De manera que quienes niegan a Dios son inexcusables ya que la naturaleza que Él ha creado clama con claridad acerca de su Creador.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

**Romanos 1: 20**

Otra declaración importante es la de Isaías que dice que Dios creó la tierra para ser habitada. Los temores que el hombre autodestruya el planeta mediante una guerra nuclear pueden caer en cualquier imaginación menos en la de un cristiano. También este pasaje me dice que cuando Dios creó la tierra era para ser habitada. No la creó para luego retomar su actividad creadora eones después como algunos sostienen. Dios empezó y terminó su obra en esa semana con el poder ilimitado de un Dios que no tiene fronteras, ni siquiera para el sacrificio; así lo mostró con nuestro Señor y Salvador Jesús.

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.

**Isaías 45: 18**

### 6.5. Questionando al Creador

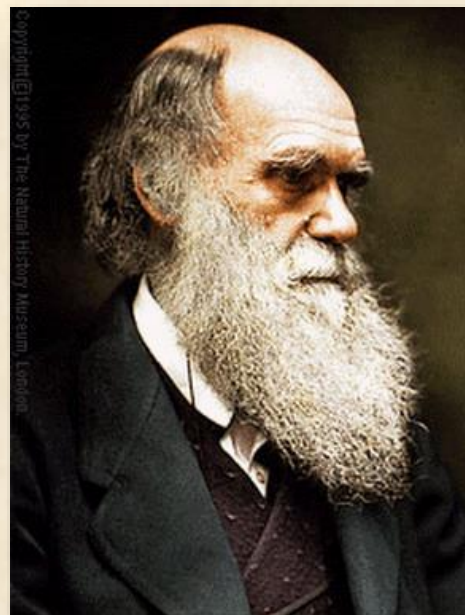
¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces? o tu obra: No tiene manos?

**Isaías 45: 9**

El hombre, con los científicos a la cabeza, pleitea con su Hacedor y pretende desconocerlo. Cuando, un poco después de la mitad del siglo XIX, Charles Darwin publicó su libro “El Origen de las Especies”, puso la base para lo que hoy se conoce como la teoría de la evolución. Desde entonces el concepto evolucionista se ha convertido en una especie de dogma científico, aceptado... sin aplicar el método científico.

El método científico dice que para establecer una ley debe crearse una hipótesis, probarla en el laboratorio (o la realidad) y en base a eso elaborar una tesis. Esto no se ha seguido con la teoría de la evolución, claro tampoco con la teoría creacionista, solamente que los cristianos si podemos apelar a la fe, basada en argumentos que la propia Palabra de Dios nos da para confiar en su veracidad.

Darwin no comprendió en su tiempo la complejidad que hoy la ciencia asigna, con conocimiento, a los órganos aparentemente más sencillos, a su fisiología. Inclusive la pequeña célula se ha convertido en algo tan complejamente desconocido que apenas estamos abriendo el registro del conocimiento sobre cómo funciona y las partes que la componen. Vea un diagrama simplificado en la página siguiente.



Un par de citas de un artículo servirán para entender la distancia científica entre Darwin y sus afirmaciones básicas.

Si pudiera demostrarse que ha existido un órgano complejo que no pudo haber sido formado por numerosas y ligeras modificaciones sucesivas, mi teoría fracasaría por completo.  
Charles Darwin, en El Origen de las Especies...

Para Darwin, la célula era una “caja negra” —su funcionamiento interno le era completamente misterioso. Ahora, la caja negra ha sido abierta y sabemos cómo funciona. Aplicando el criterio de Darwin al mundo sumamente complejo de la maquinaria molecular y de los sistemas celulares que han sido descubiertos durante los últimos 40 años, podemos decir que la teoría de Darwin “se ha desmoronado por completo”.

Michael Behe, bioquímico y autor de La caja negra de Darwin

**Thomas Woodward, Afrontando el reto de Darwin, 1**

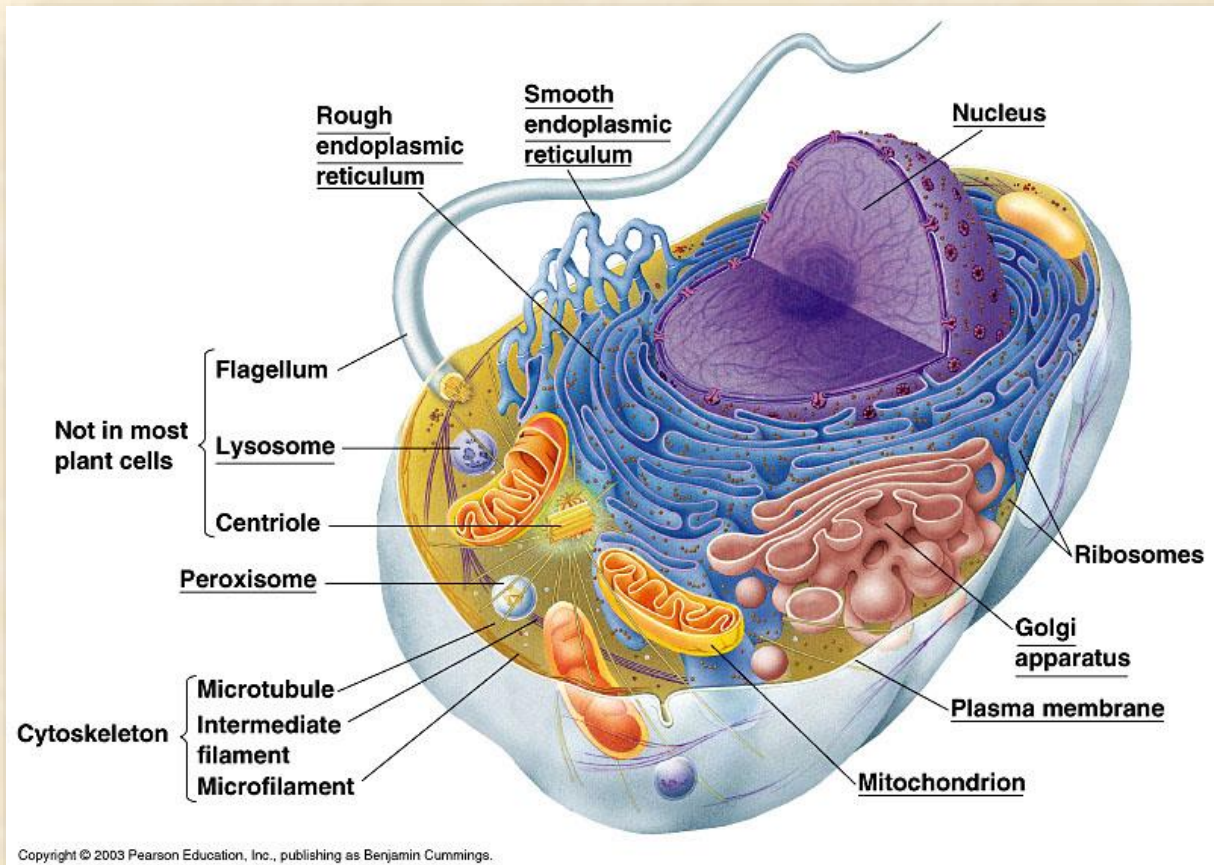
Existen muchas variantes teóricas entre nuestra posición creacionista y el evolucionismo. Algunos evolucionistas son absolutamente materialistas y por supuesto no aceptan en sus ecuaciones nada que



implique una intervención divina. Estos materialistas otorgan a la materia la capacidad de auto ordenarse, es decir que en lugar de tender al desorden como dice la Segunda Ley de la Termodinámica, tiende al orden. Esto está en evidente contradicción con las leyes de la lógica científica, que aparentemente ellos defienden.

Muchos enseñan que la materia posee poderes vitales, que se le impartieron ciertas propiedades y que se la dejó luego actuar mediante su propia energía inherente; y que las operaciones de la naturaleza se llevan a cabo en conformidad con leyes fijas, en las cuales Dios mismo no puede intervenir. Esta es una ciencia falsa, y no está respaldada por la Palabra de Dios. La naturaleza es la sierva de su Creador. Dios no anula sus leyes, ni tampoco obra contrariándolas: las usa continuamente como sus instrumentos. La naturaleza atestigua que hay una inteligencia, una presencia y una energía activa, que obran dentro de sus leyes y mediante ellas.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 107**



Copyright © 2003 Pearson Education, Inc., publishing as Benjamin Cummings.

Otros han planteado diferentes modelos de intervención divina (evolución teísta) suponiendo que Dios estableció leyes para un universo en caos y que fue produciendo luego de extensísimos periodos un avance gradual de formas más primitivas de vida hasta que llegamos al hombre. Otros le dan un toque más intervencionista al decir que cuando hubo un mono o primate, suficientemente cercano a nosotros, Dios intervino para darle un “alma” (esta es la posición católica actual).

Algunos se acercan más al concepto creacionista pero suponen que Dios creó lo que dice el Génesis pero en largos periodos (entre ellos, los Testigos de Jehová dicen que cada día de esa semana duró 7.000 años, aunque no haya ningún sustento bíblico para esta aseveración). Las variaciones de este tipo de pensamiento son muy, muy numerosas.

Cualquier cosa menos aceptar que Dios pudiera hacerlo como ha dicho que lo hizo. Todo menos aceptar la semana de la creación, porque si no... cómo negar el sábado. Sabe el enemigo, que es quien alienta este supuesto libre pensamiento, que cuando cuestiona la validez de la creación muchos otros conceptos teológicos se desmoronan.

Aquí se expone con claridad el origen de la raza humana; y el relato divino está tan claramente narrado que no da lugar a conclusiones erróneas. Dios creó al hombre conforme a su propia imagen. No hay en esto misterio. No existe fundamento alguno para la suposición de que el hombre llegó a existir mediante un lento proceso evolutivo de las formas bajas de la vida animal o





vegetal. Tales enseñanzas rebajan la obra sublime del Creador al nivel de las mezquinas y terrenales concepciones humanas. Los hombres están tan resueltos a excluir a Dios de la soberanía del universo que rebajan al hombre y le privan de la dignidad de su origen.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 25**

La Biblia se adelantó a decirnos que entre los hombres de los últimos tiempos (usted y yo sabemos que estamos en esos tiempos) habría quienes se burlarían de las concepciones religiosas; tales como la segunda venida y la creación. Sin embargo me apasiona que Pedro al escribir haya dejado una señal para este tiempo al decir que estos burladores dirían que “todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”; es decir, hablarían de uniformismo (uno de los pilares de la evolución) en contraste con el catastrofismo que se considera básico del concepto creacionista para explicar la sedimentación y las formaciones geológicas.

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,

**2 Pedro 3: 3-5**

Un concepto clave para explicar el creacionismo en contraste con el evolucionismo, es el catastrofismo. Mientras la teoría de la evolución está basada en cambios lentos y progresivos en un ambiente uniforme para explicar los supuestos procesos geológicos, el creacionismo se basa en el catastrofismo (movimientos violentos causados en especial por la catástrofe de las catástrofes: el diluvio) para explicar lo mismo. Es importante hacer notar que para Jesús el relato del Génesis no era una fábula como algunos cristianos pretenden. Ellos piensan que Dios “explicó” eventos complejos en un lenguaje de cuentos para niños para que podamos entenderlo. Me niego a creer que Jesús convalidara esto (equivale a mentir) y que Pablo siguiera el mismo concepto. Es evidente que para Jesús el relato de la creación era una narración fidedigna de los eventos en los que participó activamente como Creador.

Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.

**Marcos 10: 6**

Las palabras de Jesús tal como están registradas en los cuatro evangelios canónicos contienen diez referencias a la creación. Jesús no solamente hizo referencia a **Génesis 1-2**. En sus discursos también encontramos a personas: Abel (**Mateo 23: 35**) y Noé (**Mateo 24: 37-39; Lucas 17: 26, 27**), y acontecimientos: el diluvio (**Mateo 24: 39**), que ocurren en **Génesis 3-11**. Cuando leemos estos breves pasajes obtenemos la clara impresión de que, según Jesús, Noé y Abel no fueron figuras mitológicas sino verdaderas personas humanas, que **Génesis 3-11** es narrativa histórica que no debe ser entendida simbólicamente, y que el diluvio fue un evento global que ocurrió realmente (**Génesis 6-8**). Es por tanto de esperar que Jesús utilizara el mismo enfoque sobre la interpretación bíblica cuando se refirió a la creación. Y esto es exactamente lo que encontramos en los Evangelios.

**Ekkehardt Mueller, La Creación en el Nuevo Testamento, 2**

Porque Adán fue formado primero, después Eva;

**1 Timoteo 2: 13**

Pablo proclamó al “Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo el que hay en ellos” (**Hechos 14: 15**), lo cual es probablemente una referencia al mandamiento del sábado (**Éxodo 20: 11**). Este Dios “hizo todo el linaje de los hombres” (**Hechos 17: 26**). En **Romanos 5** Pablo menciona a Adán por nombre y discute las consecuencias de su pecado pero también el don de la salvación en Cristo Jesús. “En Adán todos mueren” pero “en Cristo todos serán vueltos a la vida” (**1 Corintios 15: 22**). La creación gime y sufre y desea ser librada “de la esclavitud de la corrupción” mientras que los cristianos esperan con impaciencia la salvación final (**Romanos 8: 18-23**). Pablo sabe que Eva fue engañada (**2 Corintios 11: 3**), y que Adán fue creado primero y después Eva (**1 Timoteo 2: 13**). El catálogo de vicios mencionados en **Romanos 1: 18-32** se presenta en el contexto de la creación.

**Ekkehardt Mueller, La Creación en el Nuevo Testamento, 5**

## 6.6. La creación del hombre

He querido hablar aparte de la creación del hombre (y de la mujer... no se me sobresalte). Me parece que tiene una importancia singular porque el ser humano es la corona de una creación perfecta y difiere de todos los demás seres que había traído Dios a la existencia esa maravillosa semana.

En primer lugar afirmaremos lo que ya es evidente: Dios creó al hombre en un acto voluntario, planificado, pensado con un diseño maravilloso, que cada vez sorprende más a los hombres de ciencia. En segundo lugar afirmaremos que la creación del hombre es metodológicamente diferente que la de las





restantes entidades en la vasta naturaleza. En tercer lugar, Dios tiene un propósito distinto para el hombre, un ser capaz de responder al amor de Dios de manera inteligente, con un poderoso libre albedrío, con capacidad de vincularse con su Hacedor.

Es interesante que Isaías registre a Dios hablando de la creación como un acto personal y no simplemente como un Ser Supremo que pone en funcionamiento las fuerzas del universo guiadas por leyes físicas que culminen en la aparición de la vida a niveles cada vez más complejos, como sostienen los evolucionistas teístas.

Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.

**Isaías 45: 12**

El mismo profeta señala que no solamente ha creado sino que sostiene esta creación. Isaías usa el concepto del aliento, presente en la creación de Adán, diciendo que Dios “**da aliento al pueblo que mora sobre ella**”; no que lo dio en el pasado o cuando cada persona nace sino que sigue dándolo, como un proceso continuo de sostenimiento.



Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan:

**Isaías 42: 5**

Una palpitación no sigue a la otra, y un hálito al otro, porque el mecanismo que una vez se puso en marcha continúe accionando por su propia energía inherente; sino que todo hálito, toda palpitación del corazón es una evidencia del completo cuidado que tiene de todo lo creado Aquel en quien “**vivimos, y nos movemos, y somos**” (**Hechos 17: 28**). No es en virtud de alguna fuerza inherente que año tras año la tierra produce sus abundantes cosechas y que continúa su movimiento alrededor del sol. La mano de Dios dirige los planetas, y los mantiene en su puesto en su ordenada marcha a través de los cielos.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 107**

Debo señalar, aunque parezca alejarme del tema, que Dios no es de ninguna manera culpable por la caída del hombre, que no ha sido por una deficiente creación (características imperfectas que pudieran llevar a un mal funcionamiento, no sé... como una radio mal construida) que hizo que el hombre fracasara en la prueba; sino que dotado de libre albedrío decidió buscar “**muchas perversiones**”. Dios no creó robots sin capacidad de decidir, ni obligados a obedecer, creó entidades libres porque no podría aceptar el amor de sus criaturas de otra manera que esta.

He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones.

**Eclesiastés 7: 29**

Decía que la creación del hombre fue singular, notable. Todos los anteriores seres llegaron a la vida mediante la Palabra de Dios, sin contacto físico, pero al hombre Dios lo hizo con sus propias manos. Con los ojos de la fe puedo ver a Jesús arrodillado en el suelo creando con sus propias manos algo así como un muñeco de barro. Puedo imaginar a los animales, curiosos, rodeándole sin entender realmente lo que hacía.

Lo puedo ver poniendo atención a cada detalle (interno y externo) del cuerpo del hombre de manera que fuera perfecto, no solamente en la parte estética, sino también la funcional, como correspondería a toda la creación de Dios.

Cuando estuvo satisfecho con su creación se inclinó aún más y acercando sus labios a la nariz del aún inerte Adán sopló en ella el “**aliento de vida**”. Cuando Adán abrió sus ojos lo primero que vio fue a su amante Creador que lo miraba satisfecho y contento de tener alguien más con quien compartir su creación.



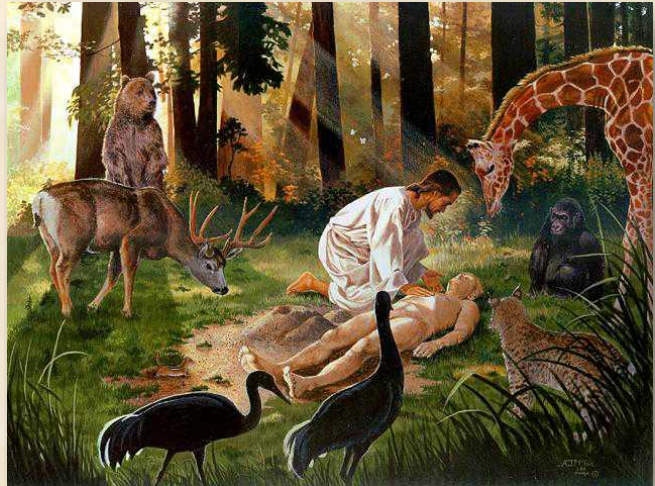
¿Sabe qué? Dios nos hizo con sus manos, no somos una creación en serie. Dios se tomó el tiempo de hacer algo especial de usted y de mí.

Cuando el hombre salió de las manos de su Hacedor poseía además una fortaleza e intelecto muy, pero muy superior a lo que posemos hoy. Es gracias a esa poderosa fuerza vital que el hombre ha sobrevivido a seis mil años de pecado, enfermedades y daño del medio ambiente.

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

**Génesis 2: 7**

Dios dotó originalmente al hombre de una fuerza vital tan grande que le ha permitido resistir la acumulación de enfermedad atraída sobre la especie humana como consecuencia de hábitos pervertidos, y ha subsistido por espacio de seis mil años. Este hecho es de por sí suficiente para evidenciar la fuerza y energía eléctrica que Dios dio al hombre en ocasión de su creación... Si Adán, al tiempo de su creación, no hubiese sido dotado de una vitalidad veinte veces mayor que la que los hombres tienen actualmente, la especie, con sus presentes métodos de vida y sus violaciones de la ley natural, se habría extinguido...



Dios no creó a la humanidad en su débil condición presente. Este estado de cosas no es obra de la Providencia sino del hombre; ha sido ocasionado por hábitos errados y abusos, por la violación de las leyes que Dios estableció para regir la existencia del hombre.

**Ellen G. White, Conflicto y Valor, 21**

Después de crear la tierra y los animales que la habitaban, el Padre y el Hijo llevaron adelante su propósito, ya concebido antes de la caída de Satanás, de crear al hombre a su propia imagen. Habían actuado juntos en ocasión de la creación de la tierra y de todos los seres vivientes que había en ella. Entonces Dios dijo a su Hijo: **“Hagamos al hombre a nuestra imagen”**. Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico. Era bien proporcionado y su estatura era un poco más del doble de la de los hombres que hoy habitan la tierra. Sus facciones eran perfectas y hermosas. Su tez no era blanca ni pálida, sino sonrosada, y resplandecía con el exquisito matiz de la salud. Eva no era tan alta como Adán. Su cabeza se alzaba algo más arriba de los hombros de él. También era de noble aspecto, perfecta en simetría y muy hermosa.

**Ellen G. White, Exaltad a Jesús, 41**

En la creación de la mujer Dios hizo otro tanto, pero creo que se superó, si eso es posible... porque hizo un ser perfecto para ser la compañera idónea del hombre. ¡Gracias Señor! Me imagino a Adán estupefacto frente a la compañera que Dios le había dado. Habrá dicho ¡Wow!... como dije yo cuando me di cuenta que estaba enamorado de la que hoy es mi esposa.

La primera vez que Adán abrió los ojos vio a su Creador, la segunda vez que abrió sus ojos vio a Eva, no sé qué habría esperado de la siguiente vez que abriera los ojos... porque lo que había recibido era más que suficiente. Dios creó para acompañar al hombre un ser que fuera su complemento, en la misma medida en que el hombre lo sería para la mujer. Dios los creó con los mismos derechos pero diferentes, diferentes en forma, en carácter y aún en dones. No sé porque algunos se esfuerzan por hacernos iguales si Dios nos hizo diferentes, ni mejores ni peores, diferentes y complementarios.

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

**Génesis 2: 21, 22**

Dios mismo dio a Adán una compañera. Le proveyó de una **“ayuda idónea para él”**, alguien que realmente le correspondía, una persona digna y apropiada para ser su compañera y que podría





ser una sola cosa con él en amor y simpatía. Eva fue creada de una costilla tomada del costado de Adán; este hecho significa que ella no debía dominarle como cabeza, ni tampoco debía ser humillada y hollada bajo sus plantas como un ser inferior, sino que más bien debía estar a su lado como su igual, para ser amada y protegida por él. Siendo parte del hombre, hueso de sus huesos y carne de su carne, era ella su segundo yo; y quedaba en evidencia la unión íntima y afectuosa que debía existir en esta relación.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 26, 27**

No puedo dejar de reconocer que Dios ha hecho cosas maravillosas, y cuando estudio acerca del cuerpo que Dios nos dio me fascina su complejidad y maravillosa capacidad, cómo ha pensado cada detalle de su funcionamiento. Cuando uno analiza los órganos de nuestro cuerpo y la tremenda armonía entre cada uno de ellos no puede menos que sorprenderse y alabar a Dios por su magnificencia.



La ciencia, que en algunos casos parece quisiera apartarnos de Dios al ser utilizada mal, puede enseñarnos maravillosas lecciones, sobre la sabiduría de Dios, si estudiamos el funcionamiento de nuestro cuerpo, desde los impresionantes procesos cerebrales hasta la complejidad casi infinita de una simple célula.

**Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.**

**Salmos 100: 3**

### 6.7. La restauración

Hoy al contemplar la creación la vemos aún hermosa, en algunos lugares, especialmente en aquellos en los que el hombre no se ha entrometido demasiado. Pero al mismo tiempo la vemos sufrir cuando observamos la contaminación de los ríos, la destrucción de la capa de ozono, la violencia de los terremotos o lo devastador de las inundaciones o huracanes. Cuando vemos a los animales destruirse unos a otros o sufrir a manos del hombre. Pablo lo siente así también, siente que la naturaleza también sufre bajo la pesada carga del pecado del hombre.

**Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;**

**Romanos 8: 19-22**

En su perfección original, todas las cosas creadas eran una expresión del pensamiento de Dios. Para Adán y Eva en su hogar edénico, toda la naturaleza estaba llena del conocimiento de Dios, repleta de instrucción divina. La sabiduría hablaba a los ojos, y era recibida en el corazón; pues ellos se ponían en comunión con Dios por medio de





sus obras creadas... La tierra se halla actualmente manchada y profanada por el pecado. Sin embargo, aun en su estado de marchitez, permanece mucho de lo que es hermoso.

**Ellen G. White, La Fe por la cual vivo, 27**

Pero Dios ha prometido restaurar nuestro mundo, cuando el pecado sea eliminado para siempre. Yo espero ese momento.

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

**2 Pedro 3: 13**

Lo que Dios nos ofrece nos hará olvidar aún lo mejor de nuestro mundo. Lo más bello que hayamos visto no será comparable.

Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

**Isaías 65: 17**

Lo más importante es que Dios estará con nosotros allí. Como en el Edén podremos sentarnos bajo los hermosos y entonces eternos árboles y hablar con el Omnipotente. Y ¿sabe qué? Usted y yo no volveremos a llorar, ni separarnos de los que amamos... ya quiero estar allí.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

**Apocalipsis 21: 1-5**

Entonces los que hayan guardado los mandamientos de Dios respirarán llenos de inmortal vigor bajo el árbol de la vida; y a través de las edades sin fin los habitantes de los mundos sin pecado contemplarán en aquel huerto de delicias un modelo de la perfecta obra de la creación de Dios, incólume de la maldición del pecado, una muestra de lo que toda la tierra hubiera llegado a ser si el hombre hubiera cumplido el glorioso plan de Dios.

Adán es restablecido a su primitiva soberanía. Transportado de gozo, contempla los árboles que hicieron una vez su delicia, los mismos árboles cuyos frutos recogiera en los días de su inocencia y dicha. Ve las vides que sus propias manos cultivaron, las mismas flores que se gozaba en cuidar en otros tiempos. Su espíritu abarca toda la escena; comprende que éste es en verdad el Edén restaurado y que es mucho más hermoso ahora que cuando él fue expulsado.

Reintegrados en su derecho al árbol de la vida, en el desde tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de la raza humana en su gloria primitiva. Las últimas señales de la maldición del pecado serán quitadas, y los fieles discípulos de Cristo aparecerán en "la hermosura de Jehová nuestro Dios".

**Ellen G. White, La maravillosa gracia, 360**

## 7. Material complementario

### 7.1. Ataque al Génesis

El ataque sistemático al relato del Génesis impulsado por el enemigo tiene como propósito no solamente atacar a Dios como Creador sino eliminar el fundamento para algunas de las doctrinas más importantes de las Sagradas Escrituras. Este ataque tiene como instrumento no solamente a los científicos ateos, sino a teólogos cristianos que buscan contemporizar con la ciencia evolucionista, tratando de encontrar una interpretación común a la ciencia y la religión, sacrificando esta última.

Quisiera, por lo tanto, presentar una voz de alerta sobre el peligro de aceptar cualquier cambio al relato del Génesis. Si el relato del Génesis no es verídico y debemos aceptar alguna de las explicaciones de la evolución teísta entonces:

- a. Si Adán y Eva no son personas, sino que representan a un conjunto de seres que evolucionaron, entonces el pecado de nuestros primeros padres no existe, tampoco la tentación de Satanás, su anterior rebelión en los cielos, la caída de nuestros primeros padres, la perfección edénica, etcétera.





- b. Si no hay pecado entonces no hay necesidad de Salvador.
- c. Si la narración de los 6 días es simbólica o es una fábula para mentes infantiles, la creación del sábado también lo es, por lo que el decálogo es falso al hacer referencia a una semana de creación que no existió.
- d. Si es verdad la evolución entonces no venimos decayendo sino mejorando, que es contrario a lo que sostiene la Biblia. Tendríamos que reconocer que el devenir del tiempo ha permitido la existencia de una humanidad cada vez mejor, que no necesita de la intervención futura de Dios para alcanzar la felicidad.
- e. Si existió evolución, la muerte no es un intruso sino un medio para el desarrollo de las especies, donde sobrevive el más apto y los otros sucumben. La muerte no es un enemigo a ser vencido sino un aliado para mejorar la especie.
- f. Si esto es verdad (el proceso evolutivo) nuestro Dios no es un Dios de amor sino de violencia, que mintió al decir que todo era en gran manera bueno cuando terminó su violenta creación con la aparición del hombre primitivo, con su salvaje rostro, como suelen presentárnoslo los científicos evolucionistas. Dios entonces mintió cada día de la creación al decir que todo “era bueno”, y mintió aún más luego de crear al hombre al decir que todo “era bueno en gran manera”.
- g. Si todo es así Pablo, Pedro, Jesús y muchos otros mintieron en el registro sagrado. La Biblia sería un registro de fábulas amenas y mentiras.

Podría seguir ad infinitum pero creo que queda claro el punto que queremos presentar. No se puede ser evolucionista y cristiano al mismo tiempo, especialmente si queremos aceptar la Biblia como la Palabra de Dios. Son posiciones incompatibles.

Pero la suposición de que los acontecimientos de la primera semana requirieron miles y miles de años, ataca directamente los fundamentos del cuarto mandamiento. Representa al Creador como se estuviese ordenando a los hombres que observaran la semana de días literales en memoria de largos e indefinidos períodos. Esto es distinto del método que él usa en su relación con sus criaturas. Hace obscuro e indefinido lo que él ha hecho muy claro. Es incredulidad en la forma más insidiosa y, por lo tanto, más peligrosa; su verdadero carácter está disfrazado de tal manera que la sostienen y enseñan muchos que dicen creer en la Sagrada Escritura.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 102, 103**

La Biblia está al alcance de todos, pero pocos son los que la aceptan verdaderamente por guía de la vida. La incredulidad predomina de modo alarmante, no solo en el mundo sino también en la iglesia. Muchos han llegado al punto de negar doctrinas que son el fundamento mismo de la fe cristiana. Los grandes hechos de la creación como los presentan los escritores inspirados, la caída del hombre, la expiación y el carácter perpetuo de la ley de Dios son en realidad rechazados entera o parcialmente por gran número de los que profesan ser cristianos. Miles de personas que se envanecen de su sabiduría y de su espíritu independiente, consideran como una debilidad el tener fe implícita en la Biblia; piensan que es prueba de talento superior y científico argumentar con las Sagradas Escrituras y espiritualizar y eliminar sus más importantes verdades. Muchos ministros enseñan a sus congregaciones y muchos profesores y doctores dicen a sus estudiantes que la ley de Dios ha sido cambiada o abrogada, y a los que tienen los requerimientos de ella por válidos y dignos de ser obedecidos literalmente, se los considera como merecedores tan sólo de burla y desprecio

**Ellen G. White, Conflicto y Valor, 210**

## 7.2. Observaciones sobre el diseño inteligente

Encontré un análisis en un artículo que me pareció suficientemente sencillo pero profundo para hablar de cómo ciertas cosas observables en la naturaleza nos permiten entender que debió existir un diseño inteligente en la creación total.

Consideremos los siguientes hechos, que casi todos pueden observar y verificar por sí mismo, sin salir del terreno de su propia casa:

1. **La Tierra.** La Tierra misma, con sus asombrosas combinaciones de tierra, agua, aire, animales, plantas, combustibles, sabores, perfumes, luz, calor, sonido y color, está maravillosamente provista y adaptada para ser el hogar del hombre y otros seres vivientes. ¿Quién planeó y ejecutó esta combinación compleja e ingeniosa de factores deseables?
2. **La Rotación de la Tierra.** La tierra, un planeta de forma esférica, pende sin suspensión en el espacio, girando suave y silenciosamente sobre su eje, como una plataforma gigante o una calesita, a una velocidad invariable de 1,600 km. por hora. La duración del día y la noche es perfecta para trabajar y descansar, estudiar y aflojar la tensión, para las actividades sociales y disponer de tiempo para estar a solas con uno mismo. ¿Quién la puso en rotación? ¿Quién la mantiene girando? ¿Quién regula la velocidad?
3. **La Órbita de la Tierra.** A medida que la tierra va rotando también viaja a través del espacio de su órbita alrededor del sol, a una velocidad adecuada, aproximadamente 30 km. por



segundo, 1,800 km. por minuto, 108,000 km. por hora, siguiendo su órbita regular la cual jamás se desvía. La inclinación de la tierra sobre su eje y la forma y longitud de su trayectoria elíptica son también las correctas para producir los cambios de estación esenciales. ¿Quién determinó la dimensión, el peso, la composición, la forma, la temperatura, el movimiento, la dirección y la velocidad de la tierra? ¿Quién calculó la distancia de su viaje anual y el ángulo de su inclinación? ¿Quién mantiene estos factores de siglo en siglo, en perfecto equilibrio y conservando la relación correcta entre sí?

4. **El Sol.** El Sol tiene el tamaño correcto, la distancia debida, la composición y la temperatura necesarias a fin de dar la luz, el calor y la energía indispensables para mantener la vida sobre esta tierra. Contiene la materia adecuada para sostener a la tierra en el espacio por a misteriosa atracción de la gravitación. Imaginemos lo desastroso que sería si hubiese apenas un leve error en el tamaño del sol, en su calor, en su composición o distancia de la tierra. ¿Quién calculó y organizó esta combinación intrincada de factores? ¿Y quién la mantiene?

5. **La Luna.** La Luna tiene la dimensión correcta y está a la distancia que corresponde para influir en las mareas de los océanos terrestres y para despejar sus puertos. Ocupa también la debida posición y posee la naturaleza debida para actuar como un reflector gigante de la luz del sol.



6. **El Aire o Capa Atmosférica.** La Atmósfera terrestre, mientras proporciona el aliento de vida para el hombre, las aves y las bestias, los protege del bombardeo incesante de partículas meteóricas del espacio exterior. La atmósfera suaviza su impacto, y hace que la mayoría de ellas se quemen mucho antes de llegar a la tierra...

7. **Paraguas del Gas Ozono.** El "paraguas indispensable", "filtro" o "cortina" de gas de ozono que está suspendido en nuestra atmósfera, protege todas las cosas vivientes de los rayos cósmicos y solares mortales. Esta maravillosa capa protectora de gas se extiende de 20,000 a 35,000 metros hacia arriba, con su concentración máxima de aproximadamente 27,000 metros ¿Podría cualquier hombre racional atribuir este elemento protector ingenioso a un proceso accidental, a un capricho del azar? Se trata de una pantalla del espesor correcto y la debida composición para evitar la muerte acelerada de toda cosa viviente sobre la faz de la tierra.

8. **El Agua.** El agua tiene propiedades únicas que la hacen absolutamente necesaria para la existencia de todas las cosas vivientes sobre la tierra.

9. **El Mar.** El mar que se mantiene constantemente en su sitio por medio de ligaduras invisibles tiene el poder de preservar la vida en la tierra, purificándose de toda materia sucia, descompuesta y contaminada que entra en su seno. Contribuye también a equilibrar la temperatura de la tierra y la lluvia.

10. **Vida Animal y Vegetal.** La vida animal en sus millares de formas ministra a la vida vegetal, suministrando bióxido de carbono, que las plantas usan para la fabricación de alimento. Las plantas, a su vez, sirven a la vida animal convirtiendo los desperdicios animales en alimento útil, y proporcionando el oxígeno puro y precioso, que significa la vida para el hombre y las bestias.

11. **La Luz.** Con sus propiedades misteriosas e infinitamente beneficiosas, la luz está siempre presente en todas partes.

12. **El Fuego.** El fuego, el elemento más genial y útil al servicio del hombre, jamás está fuera de su fácil alcance.

13. **Sonido y Música.** La música surge de las gargantas de incontables aves; se esconde entre el follaje de los bosques; susurra en el viento; suspira en el mar inquieto; murmura en la armonía lánguida de las conchas oceánicas; y en todas partes alegra el corazón del hombre.

14. **Color y Belleza.** El color, el artista mágico, brilla en el arco iris; salpica las nubes de carmesí y oro a la puesta del sol y al amanecer; y resplandece en millares de matices de los jardines, los campos, los árboles y el cielo. Belleza y armonía combinados con el orden intrincado y el diseño de una variedad infinita de combinaciones de formas y colores, se encuentran en las flores, helechos, hojas, semillas, aves, mariposas, peces, conchas marinas, copos de nieve, etc., etc.

15. **Adaptación.** Existen incontables ejemplo de adaptaciones ingeniosas. Por ejemplo, los ojos y la luz; los oídos y el sonido; los desechos y quienes los recogen, como ser las bacterias;





- las abejas y las flores; la belleza y nuestra capacidad de apreciarla; los deseos instintivos y los medios de satisfacerlos.
16. **El Ritmo.** La regularidad y el ritmo se manifiestan por doquier. Por ejemplo, la marcha ordenada del día y la noche, el desfile de las estaciones cambiantes, los ciclos del carbono, del oxígeno y del nitrógeno, el reflujo y el flujo de la marea, el latir del corazón, los hábitos de procreación y migración de los mamíferos, aves, insectos y peces.
  17. **Los Medios de Curación.** Los medios de curación, en forma de una amplia variedad de medicamentos por un lado, y sorprendentes poderes de recuperación de otros, están disponibles o actúan a través de toda la creación.
  18. **Las Leyes.** Las leyes indispensables que gobiernan la luz, el calor, el sonido, la energía, el movimiento, la gravedad, la electricidad, el crecimiento, la herencia, etc., actúan con una estabilidad invariable cuyo origen o control de escapa al poder del hombre.

#### El Sentido Común Aplicado al Creacionismo, 2-4

### 7.3. La permanente frustración del mono dactilógrafo

Hace un par de décadas (o tal vez más) en una Revista Adventista apareció un artículo con este título. El autor, cuyo nombre no recuerdo (no tengo ya la revista como para darle el merecido crédito) hacía un ingenioso juego de cálculos matemáticos para probar la inconsistencia o falacia de quienes sostienen la teoría de la evolución. Estas personas argumentan que hace falta únicamente tiempo para que cualquier cosa, que pueda suceder, suceda, si el evento se repite la suficiente cantidad de veces.

El autor se preguntaba qué pasaría si intentaba que un mono (evidentemente en honor de quienes piensan que descendemos de este simpático animal) por azar escribiera el título del libro de Charles Darwin: El origen de las especies (el título del libro cuando apareció las primeras veces era más extenso). Presumo que el autor, con bastante ironía había seleccionado este libro en especial. Como le pareció aún muy largo el título dijo que bastaría con "el origen".



Como no me es posible recordar sus cálculos (el usaba una máquina de escribir y un papel a la vez colocado en rodillo de esta máquina) he recreado los resultados suponiendo lo siguiente:

- a. El mono está frente a un ordenador como el mío con 102 teclas.
- b. Supondré que puedo lograr que se concentre en realizar la tarea, pero es un mono y probablemente esté interesado en muchas otras cosas...
- c. El mono teclea al azar cualquier tecla y cuando ha completado los 9 golpes (cantidad de tecladas en las palabras "el origen" incluyendo el espacio) la computadora automáticamente ordena a la impresora láser que imprima un papel que deje constancia del resultado.
- d. Un hombre está listo para reemplazar un grupo de 500 nuevas hojas en la impresora para continuar con el proceso cuando cada resma se agote.
- e. Vamos a suponer que ni el mono ni el hombre se distraen con otros asuntos banales como comer, dormir, salir con la familia y se enfocan totalmente en este experimento científico.

Los resultados del experimento científico son los siguientes:

- a. La probabilidad que el mono elija la letra "e" como primera letra es  $1/102$  o sea 0,98%.
- b. Que teclee las 9 teclas en el orden solicitado (siempre en base al azar puesto que es un mono) tiene una probabilidad de  $8,4$  por  $10^{-19}$ .
- c. Esto quiere decir que habría usado  $1,2$  por  $10^{18}$  papeles para hacerlo al menos una vez. Si usted no está familiarizado con los números (no sé si le conté que soy ingeniero industrial y me apasionan la matemáticas) esto indica un número de 1,2 veces un millón, por un millón, por un millón.
- d. Si uso bloques de 500 hojas de papel necesitaría  $2,4$  por  $10^{15}$  bloques de papel. Si tuviera que transportar hasta el lugar del experimento este papel en vagones de ferrocarril requeriría  $9,8$  por  $10^{10}$  vagones.
- e. Si pusiera en fila estos vagones circuirían la tierra 49 millones de veces. Sí, sí, lo leyó bien.
- f. Suponiendo que cada vez que se acabara un bloque de papel en la impresora un hombre reemplazara un bloque nuevo en 10 segundos, se requerían más de 757 millones de años. Como un hombre podría servir, digamos unos 25 años para esta labor y pasarle la antorcha a la nueva generación, necesitaríamos un poco más de 30 millones de generaciones. Por



supuesto que también requeriría de una cantidad parecida de monos y muchísimos, pero muchísimos barcos cargados de tinta...

Es evidente que el experimento muestra el error de quienes sostienen que basta tiempo para que cualquier cosa pueda suceder. Quiero que note lo que dice el Comentario Bíblico Adventista en un interesante artículo:

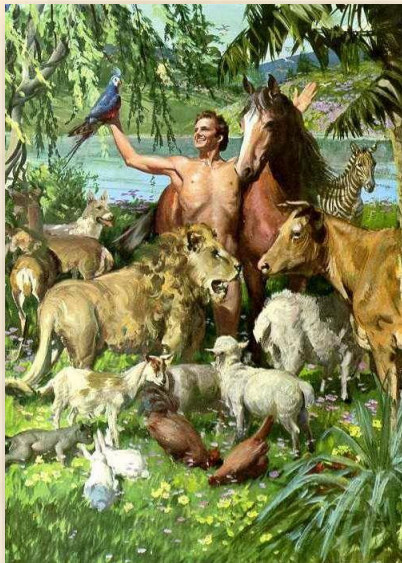
En una secuencia que contenga sólo veinte diferentes aminoácidos en los cuales cada clase aparezca sólo una vez, se pueden formar  $2 \times 10^{18}$  (2 seguido por 18 ceros) diferentes secuencias. Se ha calculado que para una proteína, que consista en 288 unidades de aminoácidos, hay  $10^{300}$ , (1 seguido por 300 ceros) posibles combinaciones, si tan sólo se usan doce diferentes clases de aminoácidos. Si únicamente una molécula de cada una de esas combinaciones existiera en la tierra, la masa total de esas secuencias sería de  $10^{280}$  gramos. Sin embargo, la masa total de la tierra es tan sólo de  $10^{27}$  gramos.

**Comentario Bíblico Adventista, Tomo I, 56**

Es decir, se necesitarían  $10^{253}$  planetas tierras (1 seguido de 253 ceros, no sé ni cómo se leería este número) para que hubiera una de cada una de estas posibles combinaciones si el azar así lo permitiera. Imagínese lo complejo que sería que el ADN se genere espontáneamente, al azar. Hace falta más "fe" para creer en esta ciencia que en la Palabra de Dios. Yo prefiero creer en un Dios Todopoderoso que puede hacer todo de la nada con el poder de su Palabra, poder que además he comprobado en mi vida y en la vida de muchísimos que han sido tocados por Él

#### 7.4. Un hombre a la imagen de Dios

Hoy día aún es posible apreciar la belleza de la naturaleza y aún ver en los hombres y mujeres de este mundo algunos rasgos de su Creador. La mayor parte, sin embargo, de la imagen de Dios tanto en lo físico como lo espiritual ha ido desapareciendo. El ingreso del pecado ha desdibujado la imagen de Dios en el hombre y casi hemos perdido todo el parecido con nuestro Hacedor.



Dios creó al hombre conforme a su propia imagen. No hay en esto misterio. No existe fundamento alguno para la suposición de que el hombre llegó a existir mediante un lento proceso evolutivo de las formas bajas de la vida animal o vegetal. Tales enseñanzas rebajan la obra sublime del Creador al nivel de las mezquinas y terrenales concepciones humanas. Los hombres están tan resueltos a excluir a Dios de la soberanía del universo que rebajan al hombre y le privan de la dignidad de su origen. El que colocó los mundos estrellados en la altura y coloreó con delicada maestría las flores del campo, el que llenó la tierra y los cielos con las maravillas de su potencia, cuando quiso coronar su gloriosa obra, colocando a alguien para regir la hermosa tierra, supo crear un ser digno de las manos que le dieron vida. La genealogía de nuestro linaje, como ha sido revelada, no hace remontar su origen a una serie de gérmenes, moluscos o cuadrúpedos, sino al gran Creador. Aunque Adán fue formado del polvo, era el "hijo de Dios"...

Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre.

[Adán] tenía más de dos veces la estatura de los hombres que viven hoy sobre la tierra, y era bien proporcionado. Sus rasgos eran perfectos y hermosos... Eva no era tan alta como Adán. Su cabeza sobrepasaba un poco los hombros de aquél. Ella, también, era noble, de simetría perfecta, y muy hermosa.

Esta pareja inmaculada no llevaba vestiduras artificiales. Estaban rodeados de una envoltura de luz y gloria, como la que rodea a los ángeles.

**Ellen G. White, Conflicto y valor, 11**

Los 6.000 años de pecado (recuerde que es solamente una cifra redonda, aproximada, etcétera) han afectado tanto al hombre que si Dios no lo hubiera hecho tan maravillosamente perfecto y fuerte, ya habríamos desaparecido.

El hombre salió de las manos de su Creador perfecto en su organización y de bellas proporciones. Si por más de seis mil años ha podido soportar el impacto creciente de las





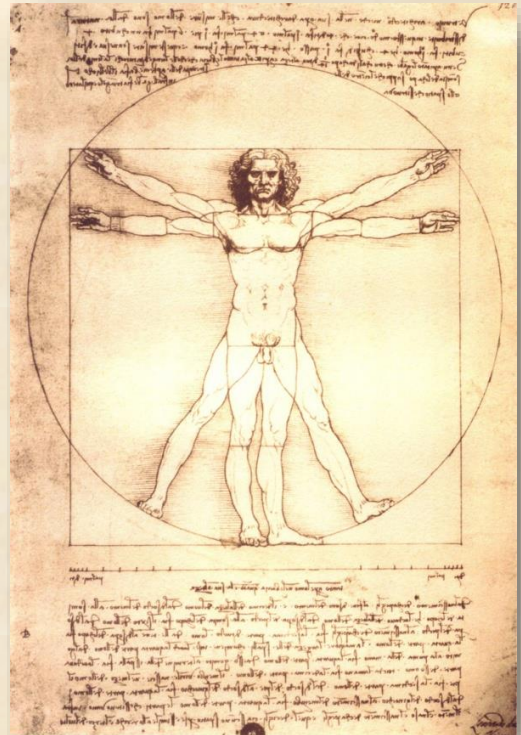
enfermedades y la violencia, es una prueba concluyente del poder de resistencia con que fue dotado. Aunque los antediluvianos se entregaron al pecado sin restricción, transcurrieron más de dos mil años antes que comenzaran a sentirse los efectos de la violación de las leyes naturales. Si Adán no hubiera poseído originalmente una resistencia física superior a la de los hombres que viven en la actualidad, la raza humana ya se hubiera extinguido.

A través de las sucesivas generaciones que siguieron a la caída del hombre, la tendencia ha sido continuamente hacia abajo. Las enfermedades se han transmitido de padres a hijos, una generación tras otra. Aun los niños en sus cunas sufren malestares causados por el pecado de sus padres...

**Ellen G. White, Consejos sobre la Salud, 18, 19**

Permítame utilizar cierta lógica para hacer un análisis libre sobre esto:

- a. Si Ellen G. White dice que el hombre medía más del doble que un hombre actual es posible que midiera unos 4 metros de altura.
- b. Si Eva sobrepasaba ligeramente el hombro de Adán (considerando que la proporción estética de la cabeza y el cuerpo en un adulto es 1:8) entonces debió medir 3,60 m, poco más o menos.
- c. Si estaba bien proporcionado (estoy planteando una verdad, no una duda) entonces, siendo que un hombre bien proporcionado y atlético (usando la razón áurea, como Da Vinci) que mida dos metros debería pesar unos 125 kg, entonces un hombre del doble de esa estatura debería pesar 1 tonelada (8 veces,  $2^3$ , ya que su estatura, anchura y espesor aumentan en la misma proporción). Ya le dije que me gustan las matemáticas...
- d. Este hombre de 1 tonelada de peso tendría hijos que pesarían unos 25 kg (unas 8 veces lo que pesa un neonato normal hoy). Menos mal que la madre era también grande, sino ¡vaya parto!
- e. Claro, también su cerebro sería 8 veces mayor en volumen que el nuestro; y si como dicen que hoy los seres humanos más inteligentes usan apenas una décima parte de su capacidad cerebral, entonces Adán tendría unas 80 veces la capacidad intelectual de nuestros más preclaros ciudadanos.
- f. También su fortaleza y potencial físico sería notablemente mayor que los mejores exponentes de nuestro tiempo. ¡Qué no harían estos hombres y mujeres con esas brillantes capacidades físicas y mentales! Los récords mundiales de nuestros mejores atletas serían muy, pero muy poquita cosa. Ni hablar de su capacidad de aprendizaje...



Dios le bendiga.